



IAA

AGRADECEMOS AL SEÑOR POR EL CONSUELO QUE EL PADRE DANILO DIO A TANTAS ALMAS

Buenos Aires, 11 de marzo de 2014

Fuente: AICA

<http://www.aica.org/10968-agradecemos-al-senor-por-el-consuelo-que-padre-danilo-dio.html>

La inesperada muerte del presbítero Danilo Eterovic Garrett, fallecido accidentalmente en una estación de tren el miércoles 5 de marzo, conmovió profundamente a cuantos lo conocieron. El cariño que sembró y cosechó en su vida sacerdotal se evidenció en la misa exequial que treinta sacerdotes concelebraron el viernes 7, a las 13, en la basílica del Pilar y en el entierro posterior en la Recoleta acompañado por una muchedumbre silenciosa. En la homilía, el vicario de la Prelatura del Opus Dei en la Argentina, monseñor Mariano Fazio, expresó: “Agradecemos al Señor por el consuelo que dio a tantas almas en el acompañamiento espiritual, por todo el perdón que Dios otorgó a tantas personas utilizando las manos sacerdotales del padre Danilo”.

Media hora antes de comenzar la Misa, ya la iglesia estaba llena mientras se rezaba el Rosario, meditando cada uno de los misterios. Y cuando comenzó el santo sacrificio, el templo estaba repleto, con mucha gente de pie a todo lo largo de los costados de los bancos y llenando el espacio disponible hasta las puertas mismas de la iglesia. Había hasta algunas personas en sillas de ruedas o una mamá con el nene en un cochecito.

“Por sus frutos los conocerán”, dijo el vicario de la Prelatura del Opus Dei en la Argentina, monseñor Mariano Fazio, saliéndose de las notas que tenía preparadas para la homilía, al observar “esta iglesia que está rebosante de gente llena de dolor”.

“Estamos celebrando la Eucaristía, que significa acción de gracias –dijo-. Y ofrecemos esta santa misa en sufragio del alma del querido padre Danilo, pero también en acción de gracias por todo el bien que hizo a lo largo de su vida. Primera vocación al Opus Dei de Bolivia, sirvió al Señor en muy distintos lugares y tareas.”

“Agradecemos al Señor por el consuelo que dio a tantas almas en el acompañamiento espiritual, por todo el perdón que Dios otorgó a tantas personas utilizando las manos sacerdotales del padre Danilo. Agradecemos la luz que dio a tantas inteligencias a través de su sabiduría cristiana, profunda, fruto del estudio y de haber sabido corresponder a los dones intelectuales que el Señor le había concedido. Gracias porque a través de su predicación -¡y qué buen predicador era!- encendió los corazones de tantos fieles en sus meditaciones y retiros”. Y añadió: “Gracias por su fidelidad a la Iglesia, a la Obra, a su vocación sacerdotal.”



IAA

Señaló que la acción de gracias a Dios no impide que el alma esté llena de dolor y tras glosar textos de San Josemaría Escrivá sobre el sufrimiento, dijo: “Como somos una gran familia – la familia de la Iglesia, la familia de la Obra– estemos muy unidos en torno al Papa y al Padre –el Prelado del Opus Dei–, quien ha recibido la noticia con gran dolor. Hoy me comuniqué con el Nuncio (monseñor Emil Paul Tscherrig), y me dijo que había ofrecido la Santa Misa en sufragio por el alma del padre Danilo”.

Citó un texto del *Via Crucis*, de San Josemaría, que dice: “A veces la cruz aparece sin buscarla: es Cristo que pregunta por nosotros”. Y observó que dos días antes se había inaugurado el nuevo edificio de la sección de varones del Colegio Buen Consejo, en Barracas, donde el padre Danilo había trabajado tantos años. Por la emoción, le costó a monseñor Fazio terminar sus palabras. “Voy a terminar como acaba el Papa Francisco sus cartas: “Que Jesús nos bendiga y la Virgen Santa nos cuide”.

Antes de la Misa se rezaron responsos, y muchas personas se acercaron a besar el féretro o dejar flores. Concluida la misa, el ataúd fue llevado en procesión al vecino cementerio de la Recoleta, acompañado respetuosamente, mientras se entonaba como fondo uno y otro cántico: “Cantemos al amor de los amores”, “Bendita sea tu pureza”, “Esperando contra toda esperanza”.+